

José Agustín Goytisolo estuvo ayer en el homenaje al poeta ovetense

La de Angel González, una poesía comprometida con la vida

Julio Ruymal

El Teatro Campoamor se quedó en la tarde-noche de ayer pequeño para la velada homenaje al poeta Angel González, un festival literario-musical semejante a aquellos "juegos florales" de antaño, que congregaban a los "gourmets" de la Música y la Poesía. La Fundación Municipal de Cultura programó esa velada de ayer en honor de su mejor poeta, nacido aquí, en la Gran Vía, hace 61 años, y que de niño (cuando sus andanzas callejeras con otros vecinos del barrio como Paco Igancio Taibo y Carlos Bousño, en los años inmediatamente anteriores a la guerra civil) fue a desentrañar el misterio de los números y las letras en la Escuela de Don Pablo Miaja. Y el Campoamor se llenó, especialmente de juventud, para escuchar palabras y música, e incluso la voz de Angel González, que llegaba limpia, pero lejana, de la casa mejicana de P. Ignacio Taibo. Angel González habló a la concurrencia perdido en la distancia, pero con voz que parecía salir de detrás de las bambalinas. Y es que de Oviedo, aunque no lo parezca, Angel González siempre está cerca.

Para este su homenaje de ayer (que supuso también la presentación del volumen que recoge las obras premiadas en el concurso "Campo de los Patos" de cuentos y "Angel González" de Poesía) vinieron cantautores y poetas: José Agustín

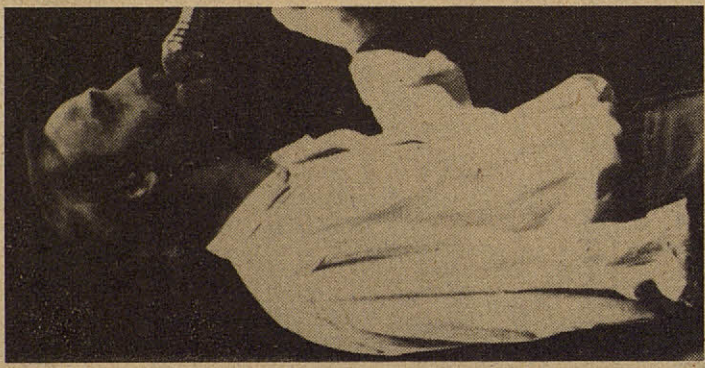
Goytisolo, José Manuel Caballero Bonald, Andrés Aberasturi, Luis Eduardo Aute (aunque no a cantar, sino como poeta simplemente) y Javier Krahe.

De los cinco, los poetas José Agustín Goytisolo Cabellero Bonal conocieron a Angel González en un Madrid en el que ellos y la ciudad eran todavía jóvenes. "Entonces, —recuerda Goytisolo— ninguno de nosotros escribía; al menos, ninguno publicaba. Nos unía una amistad basada, sobre todo, en la común afición a la lectura.

José Agustín Goytisolo (que confiesa haber aprendido a amar los libros en la biblioteca de su madre, muerta cuando él sólo tenía diez años en una Barcelona aterrizada por las bombas) dice ser un poeta de publicaciones tardías, y rechaza el término de "poesía social".

— A mí me sorprendió mucho que se pusiera de moda eso de la "poesía social"; yo no conozco ninguna "poesía asocial". Lo que había era una poesía disconforme, de protesta, un saco en el que se metía a mucha gente. Unos se quedaron por el camino y otros supervivieron. La "poesía de urgencia" yo sólo la concibo como panfleto, y entonces no se firma.

A Caballero Bonald le preguntamos si él no considera a la de Angel González poesía de esa llamada (para bien o para mal) "social". Caballero Bonald, poeta y prosista, tiene en la voz esa cadencia del sur que



La actuación de Javier Krahe fue una de las sorpresas reservadas a los asistentes (Foto: Francisco García)

(si las voces tuvieran olor) olería a sal.

— La poesía de Angel González ha enseñado muchas cosas a los que vinieron detrás: su sentido paródico de la vida, la indignación en ciertos temas de la memoria. Toda poesía debe estar comprometida con algo, y la de Angel González lo está con la vida.

En determinado ciclo de su obra sí hay una poesía política, o más que política moral, de preocupación por la España de aquella época, sobre todo a través de los recuerdos de la infancia, que él utiliza mucho. En determinado período, el de obras como "Gra-

do elemental" y "Tratado de urbanismo", la de Angel sí fue una poesía comprometida.

Para José Agustín Goytisolo (algunos de sus poemas han sido musicalizados por Paco Ibañez, Joan Manuel Serrat, Amancio Prada, Rosa León y otros) manifiesta su predilección por la métrica del "eneasílabo", que permite el tono coloquial, "como si estuvieras hablando para cada una de las personas que te están escuchando, no para todas a la vez". Recuerda cómo en un tiempo en el que había que recurrir a esoterismos para decir las cosas, él encabezaba sus poemas (los el libro "Salvas al viento") con citas de la Biblia, "y pasaban la censura".

— Yo, en política no me metí —confiesa— sino que la política se metió conmigo cuando sólo tenía diez años, durante la guerra civil. Y cuando alguien se mete contigo, tú te metes con ese alguien. En cuanto al compromiso en la política yo soy un ciudadano de a pie, como otro cualquiera. El oficio del escritor no es saber emocionarse, sino saber emocionar a los demás.

Un diálogo largo, sobre poesía y sobre poetas (lo divino y lo humano) el mantenimiento ayer con José Caballero Bonald y José Agustín Goytisolo, que vinieron a Oviedo para participar en el homenaje a un amigo distante, pero cuya voz les llegó de lejos sin parecerlo.

El poeta intervino telefónicamente desde México en el acto de homenaje celebrado en el teatro Campoamor

Angel González: «Espero que en un plazo corto mi regreso a Oviedo sea definitivo»

G.

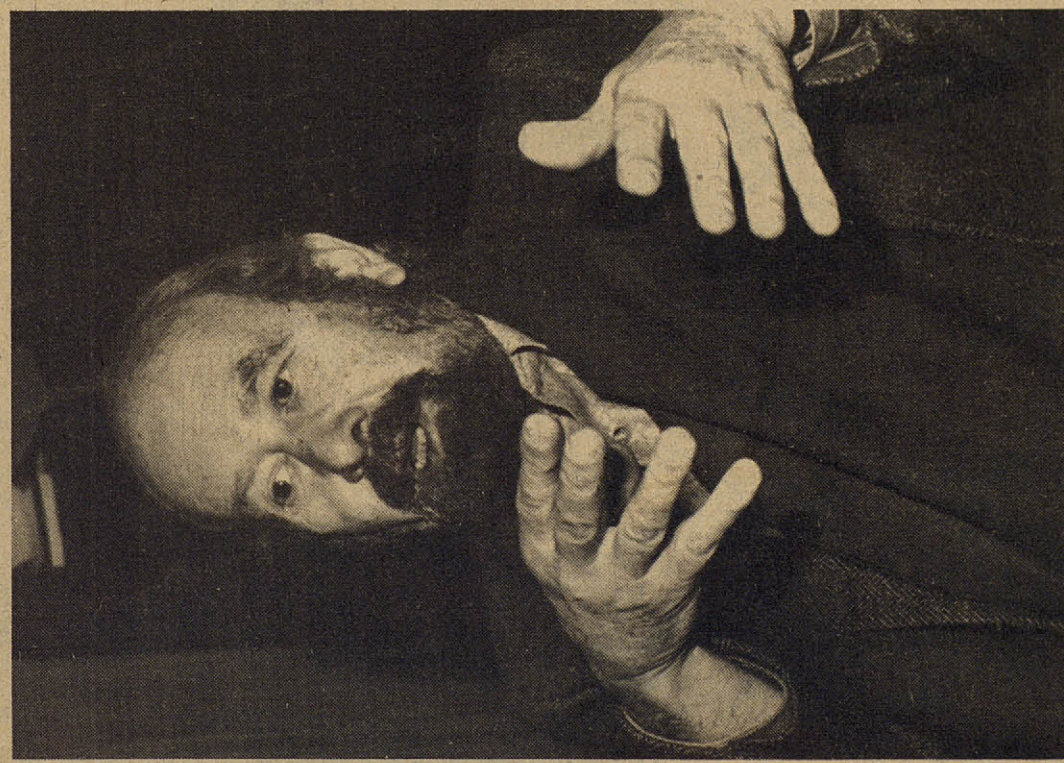
Ante un público que llenaba a rebosar el teatro Campoamor se celebró en la noche de ayer el acto de entrega de premios "Angel González" de poesía y "Campo de los Patos" de relato corto, cuyo momento culminante fue el de la conversación, a través del teléfono, desde México y a micrófono abierto al público, con el poeta ovetense Angel González que manifestó sentirse "muy contento de poder estar ahí en voz y muy triste de no poder estar en carne".

El poeta homenajeado continuó su intervención telefónica diciendo que el primer premio do era él por haber puesto su nombre a un concurso para poetas jóvenes y aseguró que siempre volvería a España, a Asturias y a Oviedo y que esperaba que en un plazo corto el regreso fue-

ra ya definitivo. Preguntado por uno de los poetas invitados al acto por "sus males", con su habitual ironía manifestó que se habían "convertido en bienes, porque como algunas mujeres se estiran la piel yo me estire las coronarias y me encuentro muy bien".

El homenaje a Angel González estuvo moderado por el periodista Andrés Aberasturi y participaron en él los poetas Pepe Caballero Bonald y José Agustín Goytisolo y el cantautor y poeta Luis Eduardo Aute. Al final del acto llegó también para intervenir en el mismo el cantautor Javier Krahe.

Los invitados leyeron poemas de Angel González y de ellos mismos, hablaron sobre la generación poética de los 50 y al final pusieron la nota de sus canciones, Luis Eduardo Aute y Javier Krahe.



J.M. Caballero Bonald habló ayer de la poesía de Angel González (Foto: F. García)

